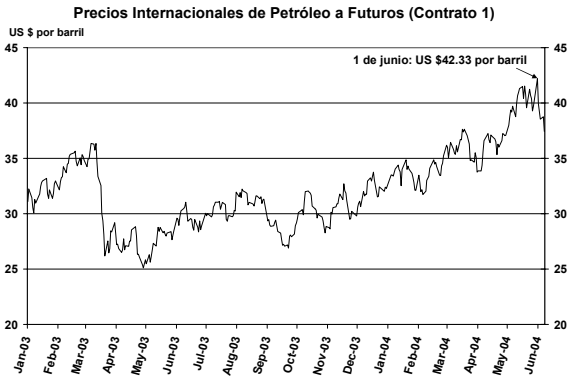
EFECTOS DE LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO EN CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA

1. Caracterización del fenómeno

Los países en desarrollo no productores de petróleo han resentido la escalada en los precios del crudo provocada principalmente por la amenaza latente de atentados terroristas contra los yacimientos del máximo productor de petróleo en el mundo, Arabia Saudita. A esta amenaza se unió la finalización del invierno en Estados Unidos y otros países de economías avanzadas y los temores por desabastecimiento de gasolina y demás derivados, provocados por las expectativas de fuertes incrementos en la demanda de combustibles ante la llegada del verano.

De esa cuenta, el precio del petróleo a futuro según el Contrato 1 de la Bolsa de Nueva York, llegó a una cifra record de US $42.33 por barril el 1 de junio de 2004, en tanto que el promedio de mayo se conservaba arriba de US $40 por barril, representando un incremento de más del 40% respecto de los precios al mismo mes del año previo (Gráfico 1).

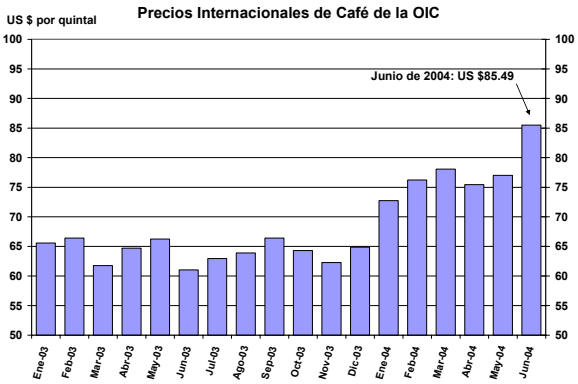
Gráfico 1



A pesar que en los días subsiguientes al 1 de junio, los precios comenzaron a disminuir como resultado de los anuncios de los países OPEP de incrementar la producción diaria del crudo, nada permite asegurar que se registrarán disminuciones sostenidas en los precios, principalmente por la fuerte sensibilidad de las cotizaciones al ambiente de incertidumbre e inseguridad política en el medio oriente.

Por otra parte, 2004 ha representado un año de reversión significativa en la tendencia de los precios del café. El reciente fenómeno se ha observado más en el grupo de arábicas colombianas y otras suaves que en las arábicas brasileñas y robustas. Este cambio en la tendencia posiblemente estaría asociado con una mayor preferencia por las bebidas estimulantes en el ámbito mundial guiado por la continua propaganda en torno a los beneficios de la cafeína para la salud.

Gráfico 2



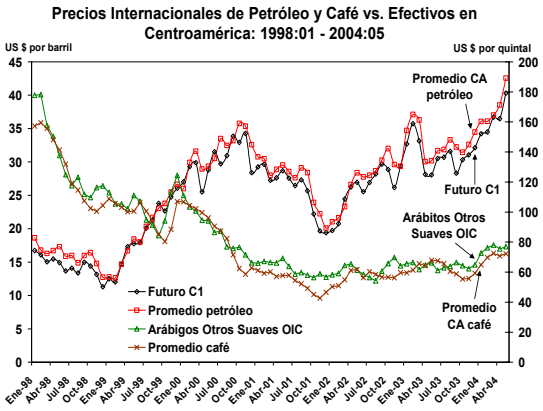
De esa forma, el repunte de los precios se refleja en las cotizaciones en el grupo de otras arábicas en torno a US $85 por quintal de café para los primeros días

de junio de 2004, versus cotizaciones de US $61 por quintal en igual mes de 2003 (Gráfico 2). De continuar esa tendencia, las mejoras en los precios podrían representar tasas de variación positivas en torno al 40%. No obstante estas mejoras, no se han logrado conseguir las cotizaciones del grano que se obtuvieron en años precedentes.

2. Diferenciales de precios internacionales *versus* precios relevantes por país

Uno de los aspectos más interesantes de la evaluación de los precios relevantes del petróleo y el café por país, es su divergencia de manera sustancial de los precios internacionales. Por ejemplo, en marzo de 2004, previo a la súbita alza en los precios del petróleo, la cotización a futuro del crudo era aproximadamente de US $36.7 por barril. Los precios relevantes para los países fueron de US $38.5 para Costa Rica, US $32 para El Salvador, US $38.7 para Guatemala, US $39.5 para Honduras y US $36.4 para Nicaragua. En promedio, pareciera que la subregión se ve obligada a pagar una prima por la adquisición del petróleo y sus derivados (Gráfico 3).

Gráfico 3



De manera similar para el café, se observa que cuando el precio del grano comienza a aumentar, los precios relevantes para los países de la subregión se conservan en promedio por debajo de las cotizaciones internacionales. Por ejemplo, en marzo de 2004, el precio internacional de referencia para los otros arábicas suaves fue de US $78.1, en tanto para los países centroamericanos, los precios relevantes fueron US $69.4 para El Salvador, US $70.9 para Guatemala, US $68.8 para Honduras y US $74.1 para Nicaragua. Costa Rica habría recibido un precio superior de US $79.5, debido principalmente a la estrategia de sus exportadores por seleccionar los mejores granos de su cosecha.

3. Pérdidas por la evolución reciente en los términos de intercambio

La metodología básica de la medición de la pérdida por el diferencial de precios, consiste básicamente en medir el efecto en valor proveniente de conservar constante el volumen y de modificar el precio dado el deterioro. El deterioro se mide respecto del precio base. El precio base debería ser equivalente a uno de equilibrio. Sin embargo, en la práctica no existe evidencia del precio de equilibrio para *commodities* como el petróleo y el café. Por ello se utilizaron precios de referencia con los cuales se diseñaron dos escenarios de pérdidas.

El Escenario 1 considera para el petróleo, un precio de referencia de US $15.8 que resulta del promedio que regía en 1998 y que además es consistente los promedios de los últimos 100 años calculados por la Administración de Información de Energía de los Estados Unidos. Y como precio de referencia para el café se considera un precio de US

$135.2 que corresponde al promedio del mismo año.

El escenario 2 se basa en un precio de referencia para el petróleo de US $25 que corresponde al punto medio de la banda sugerida por la OPEP para la toma de decisiones sobre cuotas de producción. Y un precio de referencia para el café de US $100 que corresponde al promedio de los últimos 20 años (Cuadro 1).

Cuadro 1

Precios de referencia utilizados para la medición de las pérdidas		
	Escenario 1	**Escenario 2**
Petróleo	US $15.8	US $25
Café	US $135.2	US $100

La medición de la pérdida por el deterioro en los términos de intercambio considera además del petróleo y el café, el banano que resulta importante para los países de la subregión continental con costas en el atlántico.

De acuerdo con las estimaciones y la metodología utilizadas, las pérdidas para la subregión estimadas para 2004 oscilarían entre US $2,320.5 millones y US $4,013.9 millones. El rango de las pérdidas depende de los escenarios y por tanto de los precios de referencia utilizados (Cuadro 2).

En el escenario 1 que utiliza el precio más bajo para el petróleo y más alto para el café, la pérdida anual para 2004 se estima en US $4,013.9 millones que equivale a una la tasa de variación de 23.7% respecto del valor efectivo de 2003. En el escenario 2 que utiliza un precio más alto para el petróleo y más bajo para el café, las pérdidas anuales para 2004 se estiman en US $2,320.5 millones representando un incremento del 50% respecto de 2003.

Para 2004, según las estimaciones, las pérdidas se distribuirían geográficamente de la siguiente manera: República Dominicana presentaría las mayores pérdidas que oscilan entre US $528.4 y US $1,017 millones, seguido de Guatemala entre US $473.3 y US $869.5 millones, Honduras entre US $596.5 y US $741.5 millones, El Salvador entre US $299.4 y US $594.2 millones, Costa Rica entre US $274.1 y US $481.3 millones y Nicaragua entre US $148.8 y US $310.3 millones (Gráfico 4).

Cuadro 2

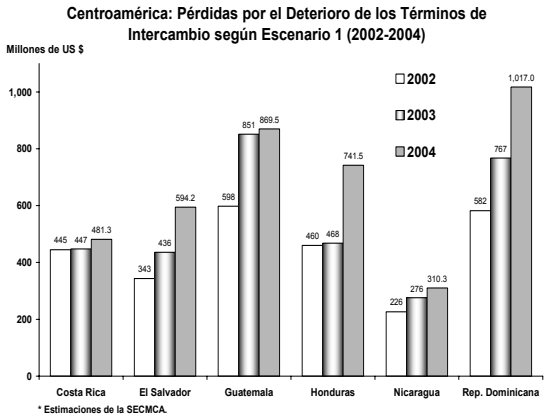
Centroamérica: Pérdidas por el Deterioro de los Términos de Intercambio (2002-2004) Millones de US$						
País	*2002*		*2003*		*2004*	
	Escenario 1	*Escenario 2*	*Escenario 1*	*Escenario 2*	*Escenario 1*	*Escenario 2*
Costa Rica	444.6	470.4	447.4	239.8	481.3	274.1
El Salvador	342.9	37.5	435.7	140.9	594.2	299.4
Guatemala	597.8	262.6	851.4	455.2	869.5	473.3
Honduras	460.0	287.1	467.7	322.6	741.5	596.5
Nicaragua	226.2	59.2	275.8	114.3	310.3	148.8
República Dominicana	582.2	56.8	767.4	278.9	1,017.0	528.4
Región	2,653.7	1,173.5	3,245.4	1,551.6	4,013.9	2,320.5

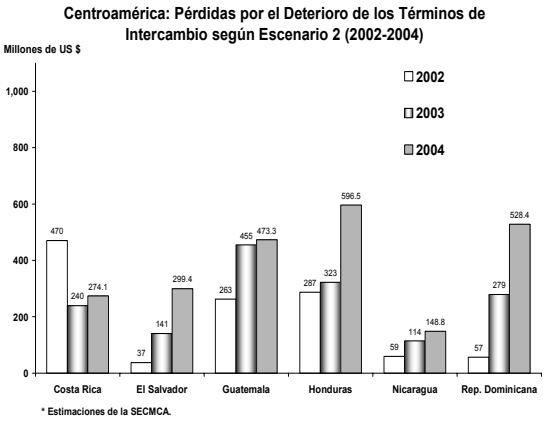
Fuente: Páginas Web de los Bancos Centrales, Organización Internacional del Café, Energy Information Administration, Banco Mundial, FMI y CMCA.

Escenario 1
Precio Petróleo: US $15.8
Precio Café: US $135.2

Escenario 2
Precio Petróleo: US $25
Precio Café: US $100

Gráfico 4





Las pérdidas provienen principalmente por el incremento en el volumen y precio del petróleo, seguido del café y finalmente del banano. En el mediano plazo se aprecia una acentuación de las pérdidas originadas por el precio del petróleo.

Por ejemplo, de acuerdo con el Escenario 1, en 2002 la pérdida por el petróleo representaba el 56% del total, mientras en 2004, la pérdida podría significar el 77% (Gráfico 5 y 6).

Por el contrario, la pérdida por el café representó en 2002 el 38% del total, en tanto en 2004, dicha pérdida podría reducirse a cerca del 20% (Gráfico 5 y 6).

Gráfico 5

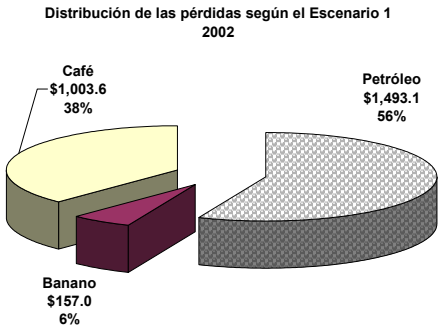
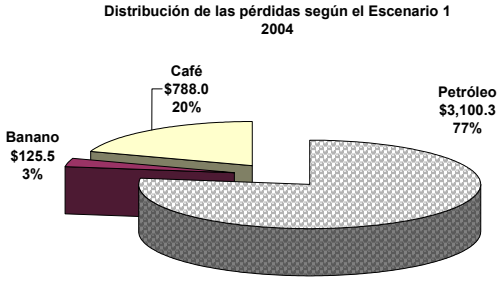


Gráfico 6



4. Algunos efectos e implicaciones de política

El incremento en los precios de los combustibles afecta negativamente a las economías centroamericanas por el impacto sobre el nivel general de precios. Algunas autoridades monetarias y fiscales han realizado modificaciones en la orientación de sus políticas con el objetivo de no desviarse sustancialmente de las metas originales de los programas monetario y financiero, básicamente a través de ajustes en las tasas de interés a su disposición y la aplicación de programas de ahorro de energía.

El incremento en el precio del petróleo afecta la asignación de recursos, modifica la estructura de costos de las empresas y retrasa las decisiones de producción e inversión. En el ámbito de los hogares, se reduce el presupuesto para la adquisición de bienes inmobiliarios y de consumo duraderos, particularmente por la amenaza creíble de pagar mayores intereses por préstamos hipotecarios o personales.

El incremento en el precio del petróleo incide directamente en los costos de producción de energía eléctrica, principalmente en aquellos países con poca o nula generación hidroeléctrica, geotérmica y/o eólica. Para este tipo de países la posibilidad de encontrar medios sustitutos para reducir el consumo, se enfrenta a severas limitaciones, lo cual implica absorber los costos en exceso de generación, reduciendo o eliminando otros rubros de gastos.

A nivel agregado, los países deben realizar una mayor erogación por la factura petrolera. Esto presiona el mercado de divisas lo cual podría implicar mayores devaluaciones en el tipo de cambio o cambios discrecionales en la pauta de devaluación en el caso de regímenes cambiarios de minidevaluaciones o bandas.

En tanto no se recuperen los precios del café respecto de los observados en la década de los 1990's, se continuará observando un mayor deterioro en las condiciones de vida de la población rural, aumentos en la migración internacional y en algunos casos carencia de mano de obra para el levantamiento de las cosechas.

El incremento en el valor de las importaciones y la disminución en el valor de las exportaciones generan incrementos en el déficit de la balanza de bienes y servicios y consecuentemente en el déficit de la cuenta corriente. Dependiendo de la gravedad del choque, podría representar una pérdida mayor en el valor externo de las monedas e incrementos en la vulnerabilidad externa de las economías.